

MONASTERIO DE SANTA MARIA DEL PARRAL

Dirección: Alameda del Eresma s/n.

Fue construido entre los siglos XV y XVI en los terrenos de la Ermita de Nuestra Señora del Parral, en el valle del Eresma. La idea fue del I Marqués de Villena tras salir victorioso de un desafío en las inmediaciones de la ermita, si bien fue fundado por Enrique IV de Castilla, todavía príncipe en aquellos momentos.

La traza del monasterio es obra de Juan Gallego. Don Juan Pacheco, I Marqués de Villena, encargó las obras de la Capilla Mayor, en donde quería ser enterrado, a Pedro Polido, Bonifacio Guas y Juan Guas, pero al morir antes de que finalizaran, los maestros abandonan las obras por falta de remuneración, ya que su hijo II Marqués de Villena, no puede hacerse cargo en esos momentos del pago de las mismas. Las obras por tanto quedan paralizadas durante dos años, hasta que D. Diego Pacheco se vuelve a interesar por ellas, finalizando en 1485.

La fachada es sobria, sin terminar, y en ella se pueden ver los blasones delimitados por una moldura de bolas de D. Diego Pacheco, II Marqués de Villena, y los de su mujer, D^a Juana Enríquez, realizados por Francisco Sánchez de Toledo. El campanario es obra de Juan Cantero, y tiene una espadaña en el frente sur.

La planta es de una sola nave, con varias capillas laterales comunicadas entre sí. La capilla mayor está iluminada por seis ventanales con vidrieras que fueron sustituidas por unas blancas en el siglo XVII y después en el 2003 fueron decoradas con las armas de Enrique IV y de la Orden de San Jerónimo. En ella se encuentran los sepulcros de D. Juan Pacheco y de su mujer realizados por Juan Rodríguez y Lucas Giraldo en alabastro y mucho más tarde fueron recubiertos de cal. La capilla estaba cerrada por una reja labrada en 1605 por Alonso Sánchez, que desapareció con la desamortización del XIX.

El coro es de dos tramos, uno con el doble de tamaño que el otro, con nervaduras de trazado geométrico que arranca de ángeles portando los blasones del II Marqués de Villena y de su mujer.

Según el trazado realizado por Juan Gallego, el monasterio tenía cuatro claustros además de estar rodeados por tierras, arboleda y huerta.

